Paul Auster: Invisible

Leda Rendón

Adam Walker, el protagonista de *Invisible*, el último libro del Premio Príncipe de Asturias Paul Auster —autor de *La trilogía de Nueva York, Viajes por el Scriptorium, La invención de la soledad, El palacio de la luna, El cuaderno rojo, Creía que mi padre era Dios*, entre otros— nos regala una serie de experiencias que sólo son comparables a las palabras en una noche de pasión. Adam Walker, estudiante de literatura en la universidad de Columbia, vive estas pasiones con mujeres prohibidas, la primera que aparece en escena es Margot, la mujer de Rudolf Born, con quien vive en pecado durante una semana en la casa de quien días antes le ofreciera, no sólo a su mujer, sino también una fuerte suma de dinero para comenzar el proyecto de una revista literaria. La segunda en despojarse de su ropa y prejuicios es la hermosa Gwyn, el vivo reflejo de Walker, su doble. Con ella renace la pasión adolescente e incestuosa. Cuando Walker está con Gwyn, las palabras viven en su cuerpo, siempre obscenas, maldicientes y, por lo tanto, deliciosas. Para el héroe de la narración las palabras son:

> Un elemento esencial de la sexualidad, si hablar no es en definitiva una forma más sutil de acariciar, y si las imágenes que bailan en nuestra cabeza no son igual de importantes que los cuerpos que abrazamos.

Invisible está narrada por diferentes voces que son como murmullos en la oscuridad, luciérnagas que resplandecen como faros lejanos en una noche de tormenta, voces que poco a poco nos revelan los matices ocultos, y acaso repugnantes de la realidad a nuestro alrededor. En este contexto ni la poesía, ni la literatura y mucho menos la filosofía son capaces de salvar al protagonista Adam de su destino al lado de la encarnación del mal Rudolf Born. En esta historia el bien y el mal conviven, se mezclan, se babean, se penetran hasta el punto en donde la indiferencia ante el dolor humano es lo cotidiano y Born desde su exilio es la manifestación de lo reprochable, del sinsentido, del espionaje y de la incredulidad, en un mundo donde cada quien trabaja para su conveniencia y si para ello hay que pasar encima de muchos él está dispuesto a hacerlo.

Elias Canetti nos ofrece una reflexión acerca de los arquetipos más profundos de la especie humana, en esta definición Born encaja a la perfección: él encarna la pasión por el desastre, desea ver al mundo arder por el puro placer de ver cómo todo se consume y cómo nada ni nadie es capaz de salvar a la especie.

> A partir de un punto preciso en el tiempo la historia dejó de ser real. Sin darse cuenta de ello, la totalidad del género humano se habría salido de la realidad. Todo lo que habría sucedido desde entonces ya no sería en absoluto verdad, pero no podríamos ya, percatarnos de ello.

Invisibles son todos los personajes del nuevo libro de Paul Auster, irreconocibles, sus rostros se pierden entre la multitud neoyorquina y parisina, pero su historia se encuentra contenida entre las páginas redactadas por el autor-escritor Adam Walker-Paul Auster. Esta novela hace al espectador recorrer todos y cada uno de los lugares que camina Walker, somos testigos del asesinato a sangre fría de un joven de color a manos de Born.

Todos desaparecemos en los laberintos de las ciudades que dibuja uno de los autores más sorprendentes del siglo XXI. Todos nos volvemos uno con la naturaleza inhóspita de las grandes urbes al dejar que la multitud penetre nuestro cuerpo y el demonio invada nuestra intimidad. Una tarde Adam Walker salió de su pequeño departamento en Nueva York y su vida no volvió a ser la misma porque en su camino se cruzó el mal, el mal vidrioso y transparente, que lo arrastró a descubrir lo más perverso de su conciencia, de su ser humano. Esas dos almas demoniacas acabaron por destruirlo y al destruirlo lograron que él mismo se encontrara desnudo frente a otro igual a él que se retorcía en el espejo pidiendo clemencia, ¿acaso el exilio es la única solución? ¿Acaso el desasosiego no es más que una representación de los tiempos oscuros que nos tocó vivir?

El incesto de Walker produce en el lector una suerte de satisfacción mayúscula. Estoy fuera de la realidad, fuera de este mundo, lo lograste, estoy desapareciendo, la muerte se apodera de mi cuerpo y pronto estaremos juntos tú y yo abrazándonos como dos pequeños hermanos que acaban de descubrir sus cuerpos adolescentes.

La más reciente novela de Paul Auster publicada por Anagrama, *Invisible*, es el relato de angustia narrada por un moribundo, al darse cuenta de que hubo un año en su vida, 1967 (un año antes de las revueltas estudiantiles en el mundo), en el que su idea de ayudar y servir al mundo se vio frustrada por la aparición en su vida de un ser como Rudolf Born. Born es un personaje que comprueba que hasta el mejor de los hijos de Dios es corrupto, sólo basta con planteárselo para que su perspectiva del mundo cambie, y se dé cuenta de que cualquier fantasía se puede volver realidad, inclusive si esa fantasía no le pertenece.

Paul Auster, *Invisible*, Anagrama, Barcelona, 2009, 282 pp.